

# **Resiliencia investigativa en docentes de educación universitaria**

*Investigative resilience in university education teachers*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.8115347>

**AUTORES:** María Susana Harrington Martínez<sup>1\*</sup>

Oswaldo Jesús Martínez Padrón<sup>2</sup>

**DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA:** [susanhm23@gmail.com](mailto:susanhm23@gmail.com)

**Fecha de recepción:** 27 / 04 / 2023

**Fecha de aceptación:** 08 / 06 / 2023

## **RESUMEN**

Introducción: Hacer investigación en las Universidades venezolanas se convirtió en una decisión personal más que institucional, en vista de que este rol trascendental dejó de ser apoyado por los gobiernos imperantes desde hace más de dos décadas. Eso se convirtió en un escollo que mermó drásticamente el desarrollo científico y humanístico de la nación. Sin embargo, existen casos de docentes que aún investigan y publican. Objetivo: Postular una aproximación teórica sobre la resiliencia investigativa en docentes universitarios. Materiales y Métodos: Se aplicaron entrevistas a investigadores de varias Universidades y se interpretaron a la luz de la hermenéutica, todo sustentado en un estudio orientado por el paradigma fenomenológico-interpretativo. Resultados y Conclusiones: Entre los hallazgos se destaca que investigar es, fundamentalmente, un compromiso de vida que se asume con determinación y entusiasmo, a pesar de que las condiciones institucionales pudieran ser adversas.

**Palabras clave:** Adversidades, Docentes Universitarios, Investigación Educativa,

---

1\* <https://orcid.org/0000-0002-8807-1326>, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, [susanhm23@gmail.com](mailto:susanhm23@gmail.com)

2 <https://orcid.org/0000-0002-4142-8092>, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, [ommadail@gmail.com](mailto:ommadail@gmail.com)

Investigadores Resilientes, Resiliencia.

## **ABSTRACT**

**Introduction:** Doing research in Venezuelan Universities became a personal decision rather than an institutional one, given that this transcendental role ceased to be supported by the prevailing governments for more than two decades. This became a stumbling block that drastically reduced the nation's scientific and humanistic development. However, there are cases of teachers who still research and publish. **Objective:** Postulate a theoretical approach on research resilience in university teachers. **Materials and Methods:** Interviews were applied to researchers from various universities and interpreted in the light of hermeneutics, all supported by a study oriented by the phenomenological-interpretative paradigm. **Results and Conclusions:** Among the findings, it stands out that research is, fundamentally, a life commitment that is assumed with determination and enthusiasm, despite the fact that institutional conditions could be adverse.

**Keywords:** *Adversities, University teachers, Educational investigation, Resilient Researchers, Resilience.*

## **INTRODUCCIÓN**

Las instituciones universitarias constituyen un espacio idóneo para la creación y producción del conocimiento en diversas áreas del saber, particularmente a través de la investigación, la cual es una relevante función que fortalece, junto con la docencia y la extensión, la configuración de docentes capaces de generar aportes teóricos y prácticos que no solo amplían y robustecen el acervo de una determinada disciplina, sino que también solventan situaciones problemáticas propias del contexto educativo.

A partir de esa configuración de las funciones universitarias recién señaladas, siempre se ha aspirado que la Universidad logre acercarse al sector productivo y a la sociedad en general, lo cual conduciría al desarrollo de una investigación científica responsable con pertinencia social, sustentada en la creación de redes de intercambio y en las necesidades reales del entorno, resultando hoy en día trascendente, sobre todo en un mundo que recién se recupera de una pandemia mundial que trastocó a la calidad educativa deseada en muchos escenarios

y, por ende, puso en jaque el desarrollo de capacidades investigativas e innovadoras previstas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura [UNESCO], (2022).

Saltos et al. (2018) agregan que “la educación superior constituye un importante medio con que cuenta un país para promover su desarrollo y fortalecer su identidad nacional y autodeterminación” (p. 121), pero estos preceptos hacen que los países latinos enfrenten muchos desafíos, debido a variados factores desencadenantes como la globalización, la descolonización, el avance de las TIC y la revolución de los conocimientos, lo cual impacta en los procesos investigativos que se desarrollan en sus Universidades.

En el caso particular de Venezuela, el número de docentes que investiga disminuye a medida que avanza el tiempo (Inojosa, 2019). Ramírez (2022) aporta cifras sobre el desmoronamiento de la productividad científica venezolana y sostiene que: “Para 1996 Venezuela aportaba el 4,8% de la totalidad de los *papers* producidos en la región, para 2022, aporta apenas el 0,7% y sigue en descenso” (párr. 15). No obstante, existen investigadores que han logrado subsistir gracias a, por ejemplo, alianzas internacionales que logran los propios investigadores por iniciativas particulares o por las donaciones que reciben de algunos egresados que trabajan fuera de Venezuela (Inojosa, 2019).

La no ocurrencia de cambios para el mejoramiento también está asociada con la falta de recursos humanos y económicos requeridos para la puesta en marcha de proyectos de investigación, siendo las condiciones socioeconómicas venezolanas cada vez más adversas a la posibilidad de producir y publicar hallazgos investigativos. Eso se complicó aún más al cierre de la segunda década del siglo XXI, cuando la crisis universitaria cercenó la posibilidad de hacer investigación en Venezuela dada la desatada migración del talento venezolano que originó una diáspora intelectual calificada formada por quienes abandonaron el país a causa de una disminución drástica de su bienestar familiar, condiciones del país y de los espacios educativos (Díaz, 2017; Del Orbe, 2018; Inojosa, 2019; Salcedo y Uzcátegui Pacheco, 2021; 2022).

Dicha situación restringe, cada vez más, la producción de conocimientos en el país, el desarrollo de investigaciones en las instituciones nacionales y, por ende, el progreso y avance de la ciencia y de la nación al perder valiosos recursos humanos que emigran, sin

obtenerse compensación nacional alguna, ni atisbar que, en el corto o mediano plazo, vayan a retornar al país.

Requena y Caputo (2016) argumentan que la pérdida del talento académico ha sido motivada por una fractura en las bases del estamento académico nacional. Agregan que, abandonar el país se ha transformado en un anhelo para los científicos más jóvenes debido al colapso del sistema de ciencia y tecnología originado por “el clientelismo político, la glorificación de la mediocridad, rechazo a la excelencia y erradas medidas de financiamiento, promovidos como políticas desde la Presidencia de la República” (p. 452). Eso es notorio en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) y en el resto de las universidades venezolanas donde un importante contingente de docentes ha abandonado o renunciado a sus cargos para buscar otros horizontes en tierras foráneas (González Rosario y De Tejada Lagonell, 2020; Salcedo y Uzcátegui Pacheco 2021; 2022). Esta problemática incide en la respuesta que la Universidad, como instancia generadora de conocimientos, debe dar a la sociedad, considerando la investigación como el eje sobre el cual se articulan las demás funciones que abarcan el quehacer de un docente universitario, lo cual no siempre ocurre porque ha primado la docencia sobre las demás funciones (Arnáez, 2001; Picón, 1994); a pesar de existir un compendio de políticas internas que establecen la importancia de brindar un apoyo estricto a la ejecución de los procesos investigativos (Autor 2, 2021).

Por consiguiente, hacer investigación pasa a ser una decisión personal antes que institucional, lo que conlleva a que muchas Universidades venezolanas de carácter oficial no puedan cumplir a cabalidad con el rol que les fue socialmente encomendado: ser garantes de la formación idónea de sus estudiantes y contribuir con el desarrollo científico y humanístico de la nación.

Puede notarse que, para cualquier académico venezolano, es imposible obviar la situación descrita, pues les atañe de manera directa. Tampoco se puede negar el desaliento permanente que eso representa, sobre todo en los docentes universitarios, quienes reciben remuneraciones insuficientes para garantizar su bienestar social. No obstante, así como existen quienes optan por irse del país o cambiar de empleo por eso de la crisis, hay otros que, pese a todas las condiciones adversas, aún desarrollan actividades de investigación,

según lo establecido en el perfil del investigador. De estos hay casos de docentes investigadores en la UPEL que, a pesar del trance, continúan produciendo en y para la Universidad, convirtiéndose así en un punto de referencia para sus pares, en virtud de seguir arrojando situaciones adversas que logran superar, a pesar de las dificultades.

Por tanto, indagar en la resiliencia evidente en el trabajo investigativo de tales profesores también permite tener presente esa predisposición afectiva que suele acompañar de una reacción valorativa manifiesta a través del agrado (Autor 2, 2008) hacia la tarea de investigar, de manera que esta actitud positiva forma parte de su identidad asociada con la “capacidad para mantener el equilibrio y el sentido del compromiso y de la pertenencia en los distintos universos cotidianos” (Gu y Day, 2013, p. 45). Por tanto, no siempre está ceñida a la posibilidad de “reponerse de experiencias traumáticas” (Molina-Pérez y Luengo, 2020, p. 57).

Aspectos de esa realidad permitieron avizorar el término resiliencia investigativa, determinada en docentes que ejecutan su rol de investigador, particularmente en la UPEL en Venezuela. Como la resiliencia tiene un funcionamiento transversal a la acción humana, fue fundamental indagar sobre las características personales y profesionales de tales docentes, así como el significado que le otorgan a la investigación, sin obviar la identificación de los factores de riesgo y de protección asociados con el desarrollo de la resiliencia a partir de la utilización del modelo ecológico propuesto por Urie Brofenbrenner en 1979.

## **METODOLOGÍA**

### **Paradigma y Método de Investigación**

La resiliencia investigativa se abordó desde el paradigma interpretativo-fenomenológico, a partir de la develación de las vivencias que los docentes investigadores han tenido en su devenir en el contexto universitario, con énfasis en la forma en que han afrontado los obstáculos surgidos durante el desempeño de esta función universitaria.

### **Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información**

La técnica de recolección de datos fue la entrevista en profundidad y cada una de estas tuvo una duración, aproximada, de 45 minutos a 1 hora, tiempo en el cual los investigadores

entrevistados expresaron sus ideas, de manera libre y espontánea. El audio de las entrevistas se transcribió conformando archivos separados, enumerando a los investigadores con la siguiente notación: I<sub>i</sub>, con i= 1, 2, 3, 4, 5, 6, y a cada línea con una L, seguida de su numeración correspondiente. Eso permitió manejar los datos con mayor precisión, al momento de extraer los fragmentos que conformaron las notas crudas de las matrices diseñadas para vaciar dichos datos.

### Informantes del Estudio

Los informantes clave del estudio fueron seis docentes (3 femeninos y 3 masculinos) de reconocida trayectoria investigativa en la UPEL. Su selección se hizo mediante el reconocimiento que los mismos investigadores resilientes tienen entre sus pares, aplicando para ello un cuestionario denominado: *Nominación entre iguales*, que fue respondido por un grupo de investigadores elegidos entre los que tienen actividad investigativa en la Universidad o que gerencian o coordinan programas o líneas de investigación en la institución involucrada en el estudio.

Tomando en cuenta aspectos como las diferentes áreas de investigación, la producción científica de los mismos, el título de formación y otras variables concomitantes, se construyó la Tabla 1, donde se reportan las características académicas de los informantes.

Código del Informante	Área(s) de Investigación	Título de			N° de publicaciones			N° de Tutorías	Años de Servicio
		Pregrado	Maestría	Doctorado	Artículos	Libros	Total		
I <sub>1</sub>	Lingüística: Enseñanza de la Lengua Materna	Profesor de Castellano y Literatura	Lingüística	Honoris Causa	35	2	37	33	49
I <sub>2</sub>	Desarrollo y Gestión Curricular	Licenciada en Ciencias Políticas y	Educación Mención Gerencia	Educación	21	4	25	25	11

Código del Informante	Área(s) de Investigación	Título de			N° de publicaciones			N° de Tutorías	Años de Servicio
		Pregrado	Maestría	Doctorado	Artículos	Libros	Total		
		Administrativas	Desarrollo Curricular Gobierno y Política Pública						
I <sub>3</sub>	Comportamiento Organizacional Educación Intercultural	Profesora en Geografía e Historia	Educación. Mención: Andragogía	Educación	23	3	26	12	49
I <sub>4</sub>	Educación Intercultural Bilingüe	Ingeniero Agrónomo	Evaluación de la Gestión de las Empresas Públicas Producción Animal	Ciencias Agrícolas	14	1	15	20	18
I <sub>5</sub>	Educación Ambiental	Profesor en Biología	Educación Ambiental	Educación	6	8	14	8	11
I <sub>6</sub>	Educación Matemática	Profesor de Matemática y Contabilidad	Matemática, Mención Docencia	Educación	43	7	50	35	41

**Tabla 1.** Características académicas del conjunto de informantes clave

Otros documentos complementarios fueron el curriculum vitae de los investigadores y algunas reseñas escritas por sus pares, con motivo de ocasiones especiales como entrega de premios o distinciones institucionales, lo cual aportó información valiosa acerca de la trayectoria académica de los entrevistados.

## Etapas para la Teorización

Al ser una investigación de orden cualitativo, para la teorización se utilizaron las etapas propuestas por Martínez (2016), las cuales se describen en la Figura 1.

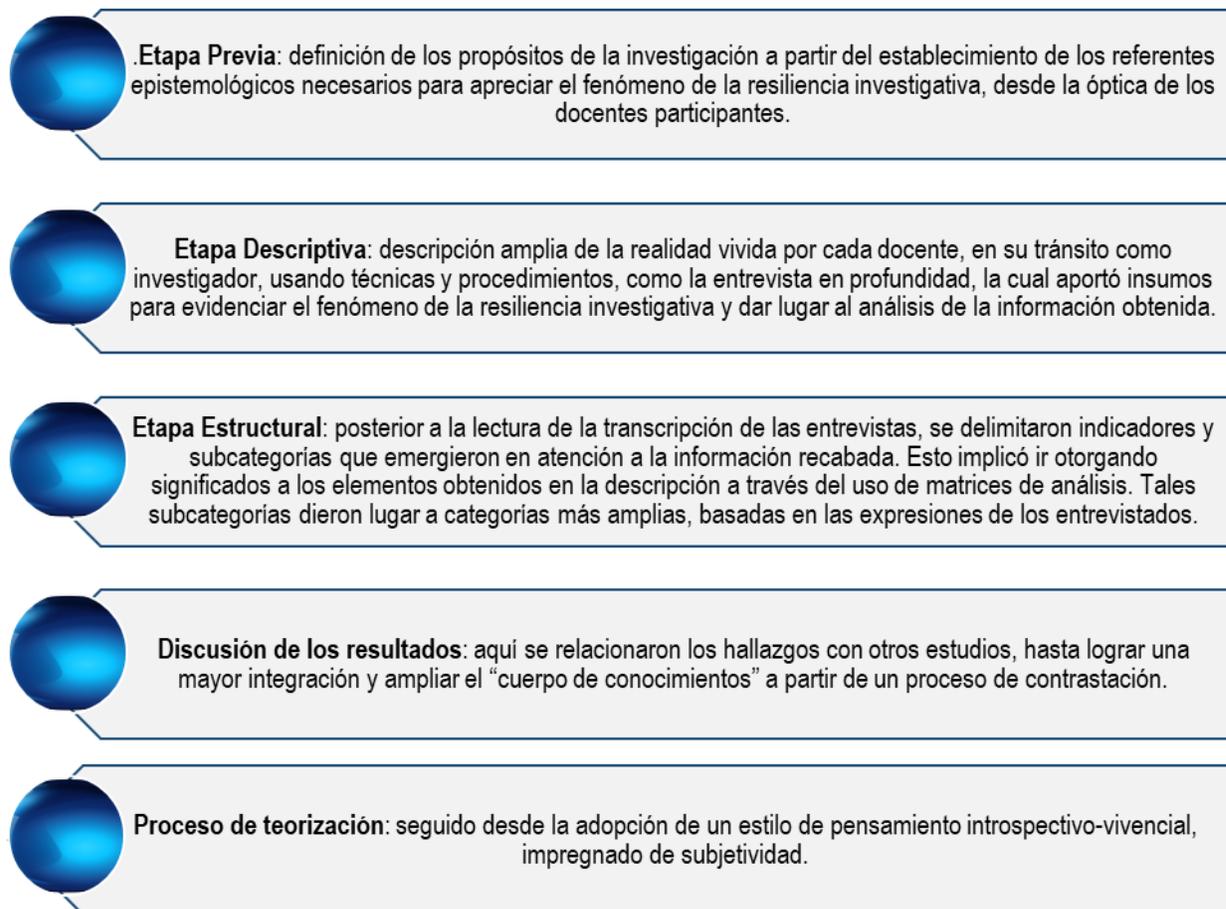


Figura 1: Etapas para la teorización

**Fuente:** Gráfico construido con datos tomados de Martínez (2016)

## RESULTADOS

### Evidenciando la Resiliencia Investigativa

Del análisis de las matrices donde se vaciaron las entrevistas surgieron veintiocho categorías y a modo de ilustración se presenta una:

### Supervivencia como Investigador

Para sobrevivir, o para seguir viviendo como investigadores, como lo afirma I<sub>6</sub>, los informantes han hecho uso de sus recursos internos y externos con el propósito firme de no sucumbir ante los obstáculos ya descritos en las secciones precedentes. De esta interrogante surgieron dos (2) categorías (ver Figura 2), donde se destaca a la familia como uno de los miembros de una de las categorías denominada **Redes de Apoyo**.



**Figura 2:** Referentes que conforman las categorías que emergieron de la interrogante: supervivencia como investigador

La decisión para continuar en el camino de la investigación surge de la capacidad resiliente de estos investigadores para afrontar las dificultades encontradas. Como ejemplo, se pueden citar las siguientes afirmaciones: tener la piel curtida y no tirar la toalla... y sigo [haciéndolo] así llueva, truene o relampaguee (I<sub>1</sub>), sigo contra la corriente, echando pa' lante (I<sub>4</sub>), no dar el brazo a torcer (I<sub>5</sub>). Dichas expresiones, propias de la sabiduría popular, dan cuenta de un arraigo personal en torno al ser investigadores y el modo comprometido en que se asume esta función más allá de los preceptos normativos establecidos en los reglamentos institucionales. Se sigue por empeño personal, porque si no, uno hubiese tirado la toalla hace tiempo... me he creado mi propio espacio en casa... dotando mi biblioteca en cuanto a recursos bibliográficos (I<sub>1</sub>, L 342-344).

Puede observarse que la casa se transforma en una extensión de la Universidad, ya que el espacio laboral no cuenta con ambientes acordes ni con los recursos bibliográficos para el

desarrollo de la producción intelectual. Particularmente, en el caso de los docentes eméritos, inmediatamente a su jubilación, deben entregar el cubículo que ocupaban durante su desempeño laboral, lo cual se convierte en una invitación a abandonar todo tipo de quehaceres desde el espacio universitario.

Por fortuna, eso no ocurre con ninguno de los investigadores entrevistados ni con algunos otros casos, habida cuenta de que tres de ellos ya están jubilados y siguen, entre otras cuestiones de ámbito académico-investigativo,: (a) produciendo materiales y artículos de investigación; (b) coordinando equipos y proyectos de investigación; (c) diseñando programas y secuencias instruccionales; (d) creando y fortaleciendo líneas de investigación; (e) asesorando trabajos de postgrado y otros programas; (f) siendo tutores o fungiendo de jurado en trabajos de ascenso, de grado o tesis doctorales; y (g) arbitrando documentos como libros y artículos que aspiran ser publicados en revistas o en eventos de investigación. Las actuaciones ya mencionadas, por este tipo de docentes, suelen materializarse desde su propia iniciativa, llamando la atención que, en la mayoría de los casos, su producción científica supera, incluso, hasta la producción de muchos otros docentes activos, basta revisar los que han ganado reconocimientos investigativos debido a la cantidad de productos publicados.

En ese orden de ideas, Serrón (2010) destaca la consideración especial que en algunas Universidades de prestigio se les otorga a los docentes jubilados al incorporarlos como asesores en temas que son de su competencia, dada la experiencia y conocimientos que poseen, pero lamenta que este no sea el caso de la UPEL. Afortunadamente, esto no resulta un impedimento para seguir: “somos muchos quienes, luego de jubilados, hemos seguido colaborando ad honorem, y aun cuando no disponemos de espacios oficiales, aprovechamos las oportunidades académicas (clases, eventos, publicaciones), para compartir nuestras experiencias” (p. 168).

Para los resilientes, hacer investigación no implica, en modo alguno, negar las dificultades, sino ser consciente de ellas y delinear una ruta alternativa que los conduzca a las metas propuestas. Es actuar con flexibilidad y pensamiento divergente para generar distintas opciones, para sobrevivir, entre otras cosas, a la crisis financiera que afecta hasta lo académico: porque hay cosas que no dependen de la parte económica, no dependen de si

tengo internet o de si voy o no voy a un evento. Eso depende de mí, entonces lo que dependa de mí lo quiero seguir haciendo (I<sub>5</sub>, L 238-246).

Esta posición coincide con lo señalado por el informante I<sub>6</sub>: Si dependiera solamente de los recursos económicos para ser investigador en las condiciones en que está el país y particularmente la Universidad, nadie sería investigador, nadie podría hacerlo... Uno puede seguir siendo investigador porque la investigación es una fuerza interna que nos mueve,... nos lleva a mantenernos inquietos,...nos compromete con los demás (L 275-279).

Según Vilera (2012), la resiliencia forma parte de los recursos internos que posee cada ser humano (fuerza interior), los cuales resultan imprescindibles en el proceso de clarificación de los juicios valorativos acerca del bienestar, confianza y el mejoramiento de la calidad de vida. Esa fuerza interior impulsa a los investigadores proveyéndolos de confianza en el porvenir y acrecentando sus ganas de seguir.

La concepción de la investigación como una elección de vida constituye el principal factor protector con el que cuentan los docentes entrevistados y eso se corresponde con las características funcionales de un investigador consolidado como las encontradas por Prieto (2008) en otra Universidad venezolana de prestigio. Dentro de la perspectiva psicológica, la autora destaca la tenencia de: (a) control interno de las acciones, (b) voluntad y persistencia para lograr los cambios deseados, (c) proactividad en la búsqueda, (d) capacidad de autocrítica, (e) flexibilidad para aceptar las diatribas externas y (f) manifestación de suficiencia por los logros, lo cual les proporciona una autovaloración favorable de su propio ser y de su quehacer en el contexto universitario.

Si bien hay una gran fortaleza interior en estos investigadores, ellos no son una isla y para el ejercicio de su actividad intelectual han tenido ayuda de otras personas para “tejer resiliencia” (Cyrulnik, 2013; Laurent et al., 2017). Eso dio lugar a la categoría: **Redes de Apoyo** conformada por quienes han contribuido a que los investigadores puedan seguir haciendo su trabajo. En esa urdimbre social están los familiares, estudiantes, colegas y amigos. La I<sub>2</sub> expresa: he sobrevivido porque he tenido el apoyo de mi esposo y porque nosotros tenemos otro tipo de ingresos que no es solamente nuestro sueldo, un ingreso que no tiene nada que ver con la investigación (L 293-296). Asimismo, destaca que ha realizado trabajos en conjunto con otros investigadores con sus mismos intereses, lo cual coincide

con lo manifestado por I<sub>6</sub>: La condición de investigador no es un asunto personal, individual... El investigador se realiza en el seno de una comunidad de otros con quienes se identifica (L 283- 285).

La posibilidad de encontrar interlocutores válidos alienta el deseo de seguir investigando, porque siempre habrá con quien compartir y también disentir en torno a lo indagado.

En estos investigadores, se mantiene como una constante la presencia de variados factores favorables correspondientes al dominio afectivo que están orientados por una importante fuerza interior que genera el desarrollo de producciones científicas que trascienden la ausencia de apoyo o de reconocimientos de muchas instancias oficiales o de los gobiernos de turno. Saberse querido y reconocido por los pares y por los amigos, así como autovalorarse impulsa las ganas de seguir investigando y generando producciones que beneficien a la ciencia y atiendan necesidades e innovaciones. La satisfacción de hacerlo, y con propósito, obliga a concebirlo bien, sin que ello esté motivado por recompensas exteriores. Todo esto se acopla a la llamada *sacred spark* (chispa sagrada, Rodgers y Rodgers, 1999), la cual se aplica cuando se logran cosas bajo una impetuosa pasión interna, sin esperar recompensa exterior alguna, más que la satisfacción personal de salir airoso por el logro de las metas (Mihai y Reisz, 2017). Eso da visos de afecto hacia el desarrollo continuo de todos esos procesos y asuntos indagatorios que acompañan a los investigadores resilientes.

Es claro que la afición por la investigación les divierte y genera disfrute, lo cual permite moverse entre adversidades, interrogantes, retos, experiencias, aproximaciones y encuentros que sirven de base para describir, conocer, comprender, explicar y hasta evaluar cuestiones que pueden resultar novedosas y útiles para la sociedad.

Tales exigencias obligan a poner en escena competencias investigativas que permitan transitar por mundos mejores debidos a la educación y sus logros en otras esferas del conocimiento. Eso es producto de la ya mencionada impetuosa pasión interna que forma parte de los investigadores resilientes quienes, a veces, se conforman con el reconocimiento de algunos agentes del entorno inmediato: la satisfacción de sentir de que colegas valoren lo tuyo es importante y motiva a seguir adelante (I<sub>1</sub>, L 253-254).

Según la perspectiva ecológica de Bronfenbrenner (2002) y los ambientes en los cuales se desenvuelve el investigador, se afirma que la motivación es un valor intrínseco y las redes de apoyo se ubican a nivel del mesosistema, es decir, en su entorno más cercano: familia, amigos, pares académicos, estudiantes. En contraste, los obstáculos están en el exosistema (contexto institucional) y en el macro sistema (políticas nacionales).

### **Construyendo la resiliencia investigativa**

A continuación, se muestran algunas características personales y profesionales encontradas en estos investigadores resilientes, destacando lo afectivo y lo cognitivo, así como los factores protectores y de riesgo que limitan el desarrollo de cualquier investigación.

**Dominio afectivo:** (a) Afrontan situaciones problemáticas de manera comprometida; (b) Aprecian los trabajos de otros pares; (c) Asumen a la investigación como un compromiso de vida; (d) Buscan el éxito, a pesar de las adversidades; (e) Comparten saberes responsablemente; (f) Construyen relaciones positivas con sus pares y discípulos; (g) Creen que poseen habilidades para manejar situaciones de manera exitosa; (h) Demuestran placer por apoyar a otros y saberse tomados en cuenta; (i) Demuestran satisfacción personal por lo que hacen; (j) Disfrutan la investigación y emprenden nuevas metas cada día; (k) Vencen dificultades; (l) Manifiestan actitudes críticas en pro de las mejoras en su área de competencia; (m) Muestran empatía por sus pares y capacidad de apertura; (n) Desean crecer como profesionales y como personas; (ñ) Muestran interés por producir conocimientos y satisfacción por el deber cumplido; (o) Tienen la concepción de que ser investigador es un eje que orienta el quehacer académico; (p) Poseen alta autoestima y autonomía a la hora de tomar decisiones, además de ser emprendedores, optimistas y proactivos; (q) Reconocen la necesidad de formarse y formar a otros, así como la de mantenerse actualizados; (r) Se sienten automotivados por el trabajo que realizan y siempre les acompaña la disposición de investigar; (s) Sienten amor por lo que hacen y orgullo de saber sus metas cumplidas; (t) Tienen autoimagen positiva; y (u) Valoran el apoyo que reciben y la necesidad de publicar sus investigaciones.

**Dominio Cognitivo:** (a) Dominan su área de conocimiento y se forman permanentemente; (b) Son competentes y creativos para afrontar las actividades investigativas; (c) Demuestran autoeficacia en el desarrollo de una tarea intelectual; (d) Exhiben habilidades

comunicativas evidenciadas en la publicación de textos académicos y en la presentación de ponencias, conferencias, charlas; (e) Están centrados en su área de investigación; (f) Socializan la investigación en distintos escenarios académicos; (g) Son organizados y sistematizan los hallazgos de sus indagaciones; (h) Impulsan la formación de talento humano desde el ejercicio tutorial; (i) Poseen preparación teórica-metodológica para abordar fenómenos propios de su área de competencia; (j) Forman parte de sociedades científica; (k) Están integrados a Unidades de Investigación, demostrando presencia activa; (l) Evidencian alta productividad académica; (m) Son humildes, sin negar sus méritos y capacidades; (n) Tienen un sentido de esperanza activa para afrontar la adversidad; (ñ) La investigación constituye para ellos una forma de realización personal; (o) Manifiestan armonía interior al ser congruentes con sus acciones; (p) Trabajan con tesón para alcanzar las metas propuestas; (q) Son honestos, constantes y perseverantes en lo que hacen; (r) Muestran una visión esperanzada, más no ingenua, que da coherencia a su vida académica; (s) Tienen aspiraciones y logros por alcanzar, aún en los momentos difíciles; (t) Practican la tolerancia y poseen sentido ético para respetar el trabajo de otros; (u) Contribuyen al crecimiento de otros desde su trabajo diario; (v) Evidencian gratitud por lo recibido de otros; y (w) Creen en la investigación como vía para trascender en el tiempo.

Respecto a los Factores Protectores y los de Riesgo, también se observaron algunas características, discriminadas en varias dimensiones.

### **Factores Protectores para el desarrollo de la investigación**

#### **▪ Dimensión: El investigador y su entorno socioacadémico y familiar (Mesosistema)**

○ Características personales: (a) Cuentan con ayuda económica de la familia; (b) Disponen, en casa, de espacios para la investigación; (c) Escriben artículos de investigación con sus pares y con sus estudiantes; y (d) Valoran los aportes dados a la comunidad científica.

Se considera que los factores de protección son todos los recursos personales, sociales e institucionales que propenden al desarrollo exitoso del sujeto, al proporcionarle herramientas para aumentar su capacidad de afrontamiento frente a la adversidad, al minimizar los factores de riesgo (Munist et al., 1998).

### Factores de Riesgo para el desarrollo de la investigación

#### ○ **Dimensión:**

- **Personales (Mesosistema):** (a) Desesperanza; (b) Incertidumbre; (c) Desánimo; (d) Frustración; (e) Preocupación; y (e) Sentirse solos
- **Institucionales (Mesosistema):** (a) Ausencia de espacios para el funcionamiento de Unidades de Investigación; (b) Bibliotecas y Centro de Información y Documentación con material desactualizado; (c) Repositorios desactualizados; (d) Escasos recursos informáticos acordes con los avances de las TIC; (e) Desarticulación de los procesos investigativos con otras funciones; (f) Ineficaz supervisión del cumplimiento de la función investigación; (g) Actitudes gerenciales poco favorables al desarrollo de la investigación; (h) Descuido en la formación de nuevos investigadores; (i) Presupuestos irrisorios para las Unidades de Investigación; (j) Apoyo económico bajo y tardío para el desarrollo de Proyectos de Investigación; (j) Incumplimiento de las ordenanzas administrativas que apoyan el desarrollo de la Investigación; (k) Falta de programas que permitan coordinar apoyo a los estudiantes de postgrado desde las unidades de investigación existentes; (l) Limitados espacios para publicar, aunado a la falta de prestigio de las revistas y de los comité editoriales.
- **Extrainstitucionales (Macrosistema)** (a) Crisis actual de las Universidades; (b) Débiles políticas del Estado en materia de investigación; (c) Bajas condiciones socioeconómicas de los docentes; (d) Polarización política; y (e) Inseguridad

Asimismo, desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner (2002), se puede afirmar que en los investigadores entrevistados existe un predominio de la elección personal de ser investigador como el eje que orienta su quehacer académico. Más allá de las diferencias generacionales o de áreas de conocimiento, prevalece la investigación como un compromiso de vida que rebasa la obligatoriedad de un reglamento y pasa a ser una decisión propia e impregnada de una carga afectiva que alimenta las ganas por dedicarse, cada día, a esta labor, aún en las circunstancias actuales del país que están marcadas por muchos factores de riesgo a nivel del mesosistema, exosistema, y macrosistema.

Por tanto, se manifiesta en estos docentes capacidad de iniciativa, voluntad e interés para desarrollar, con sus propios recursos, diferentes proyectos académicos que generen nuevos

conocimientos a la comunidad disciplinar. Además, han demostrado autonomía a la hora de tomar decisiones en cuanto a sus tareas como investigadores, sin requerir supervisiones para determinar el cumplimiento de dicha función, menos aún para solicitar estímulos por haberla realizado.

En lo que respecta a la autoestima, si bien no se aplicó ningún instrumento estandarizado para medirla, las respuestas dadas permiten afirmar que la poseen positiva, reconociendo sus fortalezas y estando conscientes de sus competencias investigativas.

El sentido del humor fue la dimensión más difícil de apreciar por la técnica de recolección de información utilizada en esta investigación. Sin embargo, pudieron atisbarse algunos rasgos de humor, pero no con la suficiencia necesaria para concluir al respecto.

Asimismo, todos tienen metas a futuro evidenciadas en los proyectos que desean realizar a corto, mediano o largo plazo, siendo una visión esperanzada, más no ingenua, que da coherencia a la vida académica. Aún en los momentos más difíciles, siempre se tienen aspiraciones y logros por alcanzar. La preeminencia de los factores protectores estuvo en los recursos personales, sin obviar la presencia de personas significativas en las redes de apoyo, tales como miembros de la familia, pares académicos y estudiantes.

Esa manera de buscar es propia de resilientes, quienes se caracterizan por ser perseverantes y crecer en momentos de crisis, llegando a convertirse en ejemplo y guías para otros, al mantener la esperanza, el optimismo y la fe de que en la UPEL sí pueden lograrse excelentes producciones académicas, a pesar de las dificultades que configuran el contexto de acción de los investigadores.

### **Dimensiones Filosóficas de la Resiliencia Investigativa**

Con base en hallazgos obtenidos del proceso de teorización, se define la resiliencia investigativa como la disposición personal para afrontar con entereza las dificultades para investigar surgidas en el ámbito personal, social e institucional y así producir conocimientos válidos, desde la interiorización de esta función universitaria como un compromiso de vida.

Las dimensiones que caracterizaron a este constructo son las siguientes:

**Axiológica:** fundamentada en los valores de constancia, visión de futuro, sentido de responsabilidad (personal, institucional, social), capacidad de dar; así como en el amor y el

gusto por investigar. Estos valores caracterizan el quehacer profesional de los investigadores resilientes, manteniéndose activos en lo académico, aun cuando estén jubilados.

**Teleológica:** la resiliencia investigativa impulsa al docente a construir, aportar, generar conocimientos (teóricos y prácticos) socialmente válidos, desde el ejercicio permanente de la investigación, a pesar de las dificultades que puedan generarse durante ese proceso.

**Epistemológica:** el conocimiento cobra significado en la medida en que se convierte en un bien social que coadyuva al desarrollo personal y profesional de los estudiantes e investigadores.

**Gnoseológica:** la realidad y los contextos socioacadémicos son diversos y cada investigador despliega las herramientas necesarias para abordar su objeto de investigación, desde su área de formación y su lugar epistemológico.

**Metodológica:** la resiliencia se construye principalmente desde las fortalezas individuales de cada investigador con el apoyo de otras personas del entorno, las cuales constituyen redes afiliativas que impulsan el desarrollo de dicho sujeto y sirven de ayuda y estímulo para alcanzar las metas deseadas.

**Antropológica:** la concepción del investigador es la de una persona activa que desarrolla una acción permanente para buscar los mecanismos que le permitan superar cualquier tipo de obstáculos que se presenten durante el proceso investigativo, haciendo de los mismos un hito referencial para la apertura de nuevos senderos investigativos.

## **CONCLUSIONES**

El análisis de los resultados mostró que los docentes entrevistados suelen valerse de una fuerza interior que les permite concretar y publicar sus hallazgos investigativos, de manera airoso, asumiendo que investigar es, ante todo, un compromiso de vida que se toma con vehemencia, entusiasmo y afán, aun cuando las condiciones institucionales no sean las más favorables.

Las maneras de afrontar el rol como investigador develaron factores afectivos, sociales, cognitivos y metacognitivos que se ubican en los diferentes niveles de la teoría ecológica de Bronfenbrenner, dichos factores condicionan la tendencia a investigar, aun cuando tienen

que resistir la variabilidad de su entorno en el cual se presentan obstáculos comunes a quienes investigan bajo condiciones desfavorables.

La resiliencia investigativa ofrece una perspectiva que deconstruye positivamente a estos docentes investigadores quienes han sido capaces de trascender dificultades de orden personal, social e institucional, y continuar investigando, siendo común el hecho de afrontar adversidades y aprender de ellas desde la conjunción de mecanismos que los protegen ante diversos riesgos.

De igual manera, saberse competentes para desempeñar las funciones propias del investigador tales como escribir, publicar, socializar hallazgos y formar talento humano en un mundo lleno de escollos es también relevante, sobre todo cuando los mismos se superan mediante la práctica de virtudes y otros valores que son propios de quienes reconocen su valía como académicos. Eso refrenda la compulsión interior que los mueve a proseguir y más allá de las limitaciones es un compromiso personal.

En todos los casos abordados, la elección personal de ser investigador predominó como el eje que orienta su quehacer académico, asumiendo a la investigación como ese compromiso de vida que rebasa la obligatoriedad de un reglamento. Esa decisión suele tener una importante carga afectiva que los alimenta y nutre para seguir adelante, a pesar de las circunstancias.

Entre algunas de las características de los investigadores resilientes están: automotivación, alta autoestima, perseverancia, optimismo, iniciativa, voluntad, autonomía e interés por desarrollar las labores inherentes a la investigación que configuran las dimensiones filosóficas de la resiliencia investigativa.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Arnáez, P. (2001). Enseñanza de la lengua e investigación. *Paradigma*, 22(2), 67-109.
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados*. Paidós Ibérica.
- Cyrułnik, B. (2013). *Los patitos feos: resiliencia, una infancia feliz no determina la vida* (5 ed.) (Trad. Fernández Aúz, T. y Egibar, B.). Gedisa..

- Del Orbe, L. (2018). Fuga de cerebros: una óptica de la migración profesional interna en Venezuela. *Revista CICAG*, 15(2), 78-94.
- Díaz, J. (2017), Migración del talento estratégico venezolano (MTEV). Un análisis prospectivo: entre los escenarios de retorno y arraigo (ERA) (2000-2017), *Unidad Académica Estudios del Desarrollo Universidad Autónoma de Zacatecas*, 1-30;
- González Rosario, H., & De Tejada Lagonell, M. (2020). Vivencias y emociones durante el proceso de emigración. una experiencia de docentes del Instituto Pedagógico de Caracas en condición de emigrantes. *Revista de Investigación* 43(99), 77-99.
- Gu, Q., & Day, C. (2013). Challenges to teacher resilience: Conditions count. *British Educational Research Journal*, 39(1), 22-44, doi: 10.1080/01411926.2011.623152
- Inojosa, C. V. (19 julio, 2019). La investigación en Venezuela quedó enterrada bajo la crisis universitaria (y VII). *Crónica Uno*, <https://cronica.uno/la-investigacion-en-venezuela-queda-enterrada-bajo-la-crisis-universitaria-y-vii/>
- Laurent, M., Bustany, P., Tychev, C., Lighezzolo-Alnot, J., Paysant, J, Krier. M., & Cyrulnik, B. (2017). Psychobiological resilience: A longitudinal qualitative exploratory approach. *Journal of Traumatic, Stress, Disorders & Treatment*, 6(4), 1-9. doi: [10.4172/2324-8947.1000180](https://doi.org/10.4172/2324-8947.1000180)
- Martínez, M. (2016). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa* (2ed.). Trillas.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenko, M. A. Suárez Ojeda, E. N., Infante, F., & Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud.
- Mihai, I., & Reisz, R. (2017). STEM+Productivity, development, and wealth, 1900–2012, En J. Powell, D. Baker y F. Fernandez (Eds.), *The Century of Science, International Perspectives on Education and Society Vol. 33*, pp. 249-276, United Kingdom: Emerald Publishing. doi: [10.1108/s1479-367920170000033012](https://doi.org/10.1108/s1479-367920170000033012)
- Molina-Pérez, J., & Luengo, J. (2020). Reconstrucciones “resilientes” de la identidad profesional del profesorado: endoprivatización y cultura performativa en Andalucía (España), *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 18(2), 57-75, doi: [10.15366/reice2020.18.2.003](https://doi.org/10.15366/reice2020.18.2.003)

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (2022). Más allá de los límites. Nuevas formas de reinventar la educación superior. Conferencia Mundial de Educación Superior. 18-20 de mayo de 2022. <https://r.issu.edu.do/?l=144885wR>
- Picón M., G. (1994). El proceso de convertirse en Universidad. FEDUPEL.
- Prieto, L. (2008). Características funcionales del investigador establecido. *Quórum Académico*, 5(2), 135-153.
- Ramírez, T. (2022, marzo 11). Universidad Autónoma Venezolana. *Revista Ideas*.
- Requena, J., & Caputo, C. (2016). Pérdida de talento en Venezuela: migración de sus investigadores. *Interciencia*, 41(7), 444-453.
- Rodgers, R., & Rodgers, N. (1999). The sacred spark of academic research. *Journal of Public Administration Research and Theory: J-PART*, 9(3), 473–492.
- Salcedo, A., & Uzcátegui Pacheco, R. A. (2021). Docentes universitarios migrantes: una mirada cuantitativa a un problema cualitativo. *Vivat Academia. Revista de Comunicación* 154, 101-131. <http://doi.org/10.15178/va.2021.154.e1277>
- Salcedo, A., & Uzcátegui Pacheco, R. A. (2022) ¿Venezuela, se queda sin profesores universitarios?, impacto en la universidad de la diáspora de profesores venezolanos, *Tierra Nueva* 18, 89-108. <https://r.issu.edu.do/?l=14489Sm2>
- Saltos, G., Odriozola, S., & Ortiz, M. (2018). La vinculación universidad-empresa-gobierno: una visión histórica y conceptual. *Revista ECA Sinergia*, 9(2), 121-139, doi: [10.33936/eca\\_sinergia.v9i2.1466](https://doi.org/10.33936/eca_sinergia.v9i2.1466)
- Serrón, S. (2010). La producción del conocimiento y su impacto en el desarrollo de las disciplinas: una mirada desde la lingüística. *Revista Paradigma*, 31(2), 167-180.
- Vilera, A. (2012). Orientación al desempeño estudiantil universitario a partir del valor resiliencia. *Revista Educación en Valores* 1(17), 9-27.